

Luigi Ghirri. *El mapa y el territorio*

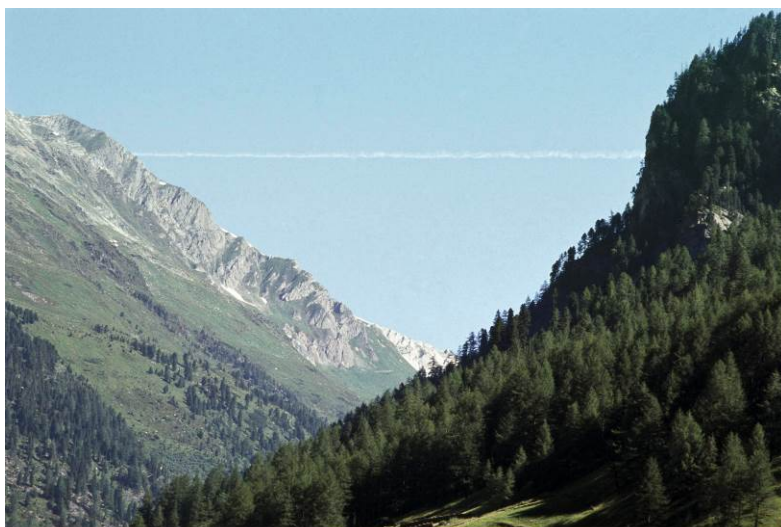


LUIGI GHIRRI
Paris. 1972
Fotografía color. 18,5 x 28,5 cm.
© Legado de Luigi Ghirri
Cortesía de Matthew Marks Gallery

FECHAS:	25 de septiembre de 2018 – 7 de enero de 2019
LUGAR:	Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía
ORGANIZACIÓN:	Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía en colaboración con Folkwang Museum (Essen) y Jeu de Paume (París)
COMISARIADO:	James Lingwood
COORDINACIÓN:	Fernando López
ITINERANCIA:	Museum Folkwang, Essen: 4 de mayo - 22 de julio de 2018 Museo Reina Sofía, Madrid: 25 de septiembre de 2018. 7 de enero de 2019 Jeu de Paume, París: 12 de febrero –2 de junio de 2019
ACTIVIDAD RELACIONADA:	El martes 25 de septiembre tendrá lugar un encuentro con el comisario de la muestra a las 19.00 horas que incluye un recorrido por la exposición (inscripción previa)

El Museo Reina Sofía presenta la exposición ***El mapa y el territorio*** dedicada a **Luigi Ghirri** (Scandiano, 1943-1992), uno de los fotógrafos italianos más reconocidos. La muestra exhibe alrededor de **250 imágenes realizadas en los años 70**, un periodo fundamental en la investigación fotográfica del artista. Organizada por el Museo Reina Sofía en colaboración con el **Museum Folkwang** de Essen y la galería **Jeu de Paume** de París, ***El mapa y el territorio* supone la primera exposición que recoge un número significativo de obras de Ghirri organizada fuera de Italia**, y cuenta con la colaboración del Instituto Italiano di Cultura di Madrid, y el apoyo de la Università degli Studi di Parma.

Ghirri decidió dedicarse plenamente a la fotografía en 1970, a la edad de 27 años. Antes trabajó como aparejador y topógrafo en la ciudad italiana de Módena y sus alrededores. Su experiencia previa de trabajar sobre el terreno, de medir el espacio, y de delimitar el territorio, tuvo un efecto duradero sobre su aproximación a la fotografía. Casi siempre retrató su objeto de interés de frente, evitando el drama, el movimiento y la emoción. Durante esa década tomó miles de fotografías, con las que cartografió los contornos cambiantes de la vida moderna en una Italia que vacilaba entre lo viejo y lo nuevo, y dio forma a una singular reflexión sobre el lenguaje fotográfico y su papel en la construcción de las identidades modernas.



LUIGI GHIRRI
Riva di Tures. 1977
Fotografía color. 30 x 41.4 cm.
Colección de Christian Wassmann, Cortesía de Matthew Marks Gallery
© Legado de Luigi Ghirri

Según sus propias palabras, *la fotografía es una gran aventura por el mundo del pensamiento y la mirada (...) un viaje inacabable por lo grande y lo pequeño, por las variaciones, a través del reino de las ilusiones y las apariencias, un lugar de multitudes, laberíntico y especular*. Ghirri trabajaba la mayor parte del tiempo en espacios exteriores, paseando por las calles de Módena, viajando en coche por

los las zonas rurales cercanas, y visitando lugares de ocio como parques de atracciones y playas.

En un momento en el que la fotografía en color suscitaba recelos en los círculos artísticos predominantes por su proximidad a la fotografía popular y comercial, y la práctica fotográfica “seria” se hallaba dominado por el blanco y negro, Ghirri trabajó solo en color. *Hago fotos en color, porque el mundo real es en color y porque el cine en color ya ha sido inventado*, escribió. Él creó un corpus de imágenes en color *sin paralelo en la Europa de la época*, en palabras del comisario **James Lingwood**, y en

el que ya se pueden captar las señales peculiares de un estilo conceptual destinado a ser reconocible y apreciado.

Más que seguir un camino único y lineal, la producción de Ghirri se movió simultáneamente en distintas direcciones. Organizaba sus fotografías en grupos concretos a los que consideraba “obras abiertas”. Algunos concluyen en un año determinado y poseen una temática bien definida; otros son más difusos y abiertos, combinando fotos tomadas a lo largo de varios años y en distintos lugares, básicamente en Italia y, ocasionalmente, en Francia y en Suiza. Le fascinaban las representaciones del mundo en forma de reproducciones, fotografías, carteles, maquetas y mapas, y la manera en que estas representaciones estaban introducidas en el mundo, los signos dentro de la ciudad o el paisaje.

A finales de la década de los 70 tuvieron lugar dos momentos claves en su carrera artística. En 1978 se publicó *Kodachrome*, uno de los libros fotográficos representativos de toda la década. Ghirri llevaba a revelar sus carretes de Kodachrome a un laboratorio normal y corriente de Módena, al que volvía a recoger luego las correspondientes ampliaciones. Con esta decisión de optar por un planteamiento no pretencioso respecto a las posibilidades técnicas que tenía a su disposición, ligó su trabajo más a la fotografía *amateur* y al arte conceptual que a la fotografía documental de corte social o a la fotografía artística expresiva.

Y en 1979 realizó una importante muestra de sus fotografías en la ciudad de Parma titulada *Vera Fotografia* (Fotografía Auténtica), en la que reunió un total de catorce grupos. *El mapa y el territorio* se articula en torno a estos mismos catorce conjuntos fotográficos, con proyectos tan significativos como *Atlante* (1973), con fotografías de páginas de un atlas; grupos más amplios como *Diaframma 11, 1/125, luce naturale* (1970-79), con imágenes en las que observan la forma en que las personas fotografían y son fotografiadas; o el paisaje de los signos en la Italia provincial en *Italia Ailati y Vedute* (1970-79).

El mapa y el territorio

Las fotografías que se muestran en el inicio de la exposición son imágenes realizadas en entornos urbanos, sobre todo en Módena y otras localidades cercanas de Emilia-Romaña y, a veces, en ciudades suizas y holandesas a las que viajó a comienzos de los años setenta. Esas fotos son de dos tipos: primeros planos de superficies y vistas de personas tomadas desde lejos.

Prefería fotografiar a las personas desde atrás y a distancia, para centrar la atención en la escena en su conjunto más que en un personaje o acontecimiento concretos.



LUIGI GHIRRI
Brest. 1972
Fotografía color. 24,5 x 16,8 cm.
CSAC, Università di Parma, Sezione Fotografia
© Legado de Luigi Ghirri

Algunas de esas fotografías tempranas recuerdan fotogramas de películas de los sesenta, un camino que, no obstante, decidió no continuar. Por otro lado, los detalles de superficies, signos y símbolos apuntan ya un rumbo futuro: su preocupación por los objetos e imágenes cotidianos del mundo moderno.



LUIGI GHIRRI
Engelberg. 1971 (copia de 1979)
Fotografía color. 24,7 x 16,5 cm.
CSAC, Università di Parma, Sezione Fotografia
© Legado de Luigi Ghirri

En ***Paesaggi di cartone*** (Paisajes de cartón), un grupo mucho mayor de fotografías realizadas entre 1970 y 1973, Ghirri exploró la ubicuidad de las imágenes visibles en los espacios públicos, en los carteles y las vallas publicitarias, en los escaparates y los cafés, combinando, en ocasiones, la imagen con detalles de la naturaleza o el cielo en un montaje encontrado. *Paesaggi di cartone* fue posteriormente integrado en un grupo de mayores dimensiones, *Kodachrome*, que incluía fotografías hechas a lo largo de la década. Con estas fotografías Ghirri intentó estimular la reflexión *sobre la distancia que separa lo que somos y la imagen de lo que se supone que debemos ser*.

Para realizar las fotografías del siguiente grupo, ***Colazione sull'erba*** (Desayuno sobre la hierba), Ghirri frecuentó lugares que conocía bien: las calles de Módena y las casas que habían ido surgiendo en las afueras de la ciudad. Su atención se centraba sobre

todo en la cuidadosa disposición de la naturaleza en torno a las viviendas recientemente construidas para la pequeña burguesía floreciente

En ***Catalogo***, dirige su curiosidad a los detalles decorativos de azulejos, muros de ladrillo y mosaicos, expresiones todas ellas de una identidad colectiva característica de la cultura de provincias. En sus paseos dominicales por las calles de Módena, con las tiendas y persianas cerradas, Ghirri hacía fotografías de fachadas anónimas que remiten al lenguaje geométrico de la modernidad. Este grupo ofrece un contrapunto más abstracto frente a la recolección de imágenes publicitarias de la ciudad que Ghirri llevara a cabo en las mismas calles y en esa misma época.

Continuamos a ***Km. 0,250***, trabajo que Ghirri describió como *un fresco para nuestro tiempo*. Durante meses se dedicó a fotografiar las vallas publicitarias pegadas en los muros perimetrales de una pista de carreras ubicada en los alrededores de Módena, una especie de museo al aire libre que cubría una distancia de aproximadamente 0,250 Km.

A medida que su trabajo se desarrollaba al hilo de la década, Ghirri fotografió personas cada vez con menos frecuencia. Una excepción a esta pauta son las fotografías de gente captada mientras contemplaba o era contemplada, mientras hacía una fotografía o era fotografiada, que él agrupó bajo el nombre de ***Diaframma 11, 1/25, luce naturale*** (f/11, 1/125, luz natural, cuyo título hace un guiño a la fijación del

fotógrafo amateur con la técnica). En estas fotografías, lo que no se ve importa tanto como lo que las imágenes describen.

En Italia, la década de los setenta fue un periodo de grandes cambios sociales y culturales. En *Italia ailati* (un palíndromo que aproximadamente significa «Italia a ambos lados»), Ghirri cartografió una Italia diferente, alejada de sus ciudades históricas y de sus centros turísticos. Concentrándose en los signos y símbolos presentes en el paisaje para promocionar productos (la gasolina o el queso parmesano) e ideologías como el catolicismo y el comunismo, Ghirri retrata los lugares comunes de la cultura provincial, la cual se halla atrapada entre la tradición y la modernidad. De estas fotografías están ausentes las personas: el tema es la Italia que han hecho y en la que viven.

En 1973, cuando Ghirri decidió renunciar a su trabajo como aparejador, puso en marcha distintos proyectos a la vez. Algunos, como *Vedute* o *Italia Ailati*, eran abiertos y de amplio espectro en cuanto a temática y lugar. Otros se definieron con mayor precisión. Es el caso de *Infinito*, un trabajo consistente en 365 fotos del cielo tomadas durante cada uno de los días del año 1974. Estos últimos proyectos más definidos muestran semejanzas con ciertas prácticas del arte conceptual de finales de los años sesenta y principios de los setenta.

Para realizar *Il paese dei balocchi* (El país de los juguetes), título que alude a *Las aventuras de Pinocho*, Ghirri pasó muchos fines de semana visitando un parque de atracciones de Módena. Prefería hacer las fotos entre bambalinas, yuxtaponiendo los decorados fantásticos y las estructuras que sostienen la ficción. El interés de Ghirri en el gusto popular por la semejanza le llevó a fotografiar retratos del museo de cera de Ámsterdam, dinosaurios en un parque de Verona y dioramas de historia natural en museos de Salzburgo.

A Ghirri le atraían los mapas, en particular los atlas, y recordaba que su fascinación por la imagen impresa arrancaba precisamente de un ejemplar que había en casa de sus padres. En ese año 1973 del que hablábamos que hubo cambios en su vida profesional, realiza *Atlante*, una amplia serie de fotografías de mapas contenidos en un atlas. Mediante la utilización de macrolentes, se aproxima paulatinamente a detalles insignificantes de desiertos, océanos y cordilleras. Las



LUIGI GHIRRI
Fotografía perteneciente al portfolio 'Atlante'. 1973.
Fotografía color
© Legado de Luigi Ghirri

líneas fronterizas y los meridianos, así como las cifras que indican altitudes y depresiones, quedan eliminadas de la geografía. Planeó hacer un libro con esta serie, aunque no llegó a publicarlo en vida, hizo álbumes y maquetas para algunos amigos, cada uno con una selección y secuencia de fotografías diferente, pero todos ellos transmitiendo la misma deriva de información a abstracción.

El encuadre es una cuestión capital en fotografía, y una preocupación especial para Ghirri. Toda su vida profesional, primero como aparejador y luego como fotógrafo, la pasó mirando a través de todo tipo de visores, y a menudo escribió sobre la relación del espacio comprendido en la imagen encuadrada y el que se encuentra más allá de ella. Esa preocupación salta a primer plano en **Vedute** (vistas), un título que podría resultar irónico habida cuenta del contraste que se da entre las modestas “vistas” de Ghirri y las grandes pinturas topográficas italianas conocidas en el siglo XVIII como “vedute”. Las fotografías agrupadas en esta serie fueron tomadas a lo largo de la década y abarcan desde signos colocados para ser vistos, hasta lugares desde en los que la gente puede contemplar una vista. La serie incluye también superficies reflectantes y lo que Ghirri denominó “encuadres naturales”, poniendo el acento en la decisión acerca de lo queda delimitado, y lo que no, en la fotografía.



LUIGI GHIRRI
Harlem. 1973
Fotografía color. 20 x 29,4 cm.
Colección Luigi Vegini
© Legado de Luigi Ghirri

El libro **Kodachrome** se publicó en 1978 por Punto e Virgole, una pequeña editorial que Ghirri había fundado en 1977 con su esposa Paola y el fotógrafo Giovanni Chiamonte. El libro se desarrolla como una secuencia de parejas de imágenes, cada una titulada simplemente por el lugar y el año. Sin cronología ni comentarios, fluye del cielo al horizonte, de la playa y al mar,

yuxtaponiendo paisajes encontrados y contruidos, maquetas de casas y casas de verdad, supuestas montañas y montañas reales, incorporando por el camino incontables espejos y reflejos, reproducciones, postales de vistas y pinturas de paisajes, jugando todo el tiempo con el género y la escala. La narrativa elíptica de **Kodachrome** ofrece una perfecta suma del proyecto poético de Ghirri.

Las fotografías agrupadas bajo el título de **In scala** (En escala) fueron realizadas entre 1977 y 1978 en un parque de atracciones de Rímini, lugar que Ghirri describe como un *atlas tridimensional*. Consistentes en versiones a escala reducida de monumentos tan famosos como San Pedro de Roma, la Piazza del Palio de Siena, el edificio Pirelli de

Milán o los característicos relieves de los Dolomitas, Ghirri describe unos lugares que ya son reproducciones. El juego con la escala, tan importante en fotografía, es acentuado por la presencia de turistas recorriendo el parque, convirtiendo monumentos y cordilleras en miniaturas.

Ghirri mostró una gran curiosidad por las vidas de las imágenes en el mundo, por lo que ocurre cuando diversos tipos de representación (pinturas y dibujos, fotografías y postales) se ponen en circulación. Avanzada la década, con la serie **Still Life**, se centró en las pinturas amateur y las copias kitsch que encontraba en el mercadillo de Módena. Se sentía atraído por las imágenes alteradas, afectadas por el modo en que eran encuadradas o presentadas, por el juego de la luz o los efectos del tiempo en sus superficies.

Son muy pocas sus fotografías tomadas en el interior de viviendas. Su territorio estaba fuera, en los espacios públicos de pueblos y ciudades. Una excepción la constituye su amplia serie fotográfica de primeros planos de la biblioteca de su casa de Módena llamada **Identikit**, y que sirve de epílogo de la exposición. Ghirri se convirtió en un lector voraz de filosofía, literatura e historia del arte y aficionado a la música clásica y contemporánea. **Identikit** es un autorretrato del artista mostrado a través de algunos de los libros, discos y objetos que conformaron sus ideas.

DATOS DEL FTP DE LA EXPOSICIÓN PARA LA DESCARGA DE MATERIAL GRÁFICO Y MULTIMEDIA (pegar el enlace en el navegador)

<ftp.museoreinasofia.es>

Usuario: InformacionExposiciones

Contraseña: AccesoPrensa

Para más información:

GABINETE DE PRENSA

MUSEO REINA SOFÍA

prensa1@museoreinasofia.es

prensa3@museoreinasofia.es

(+34) 91 774 10 05 / 06

www.museoreinasofia.es/prensa

